

COLEGIO MARYMOUNT

**COMITÉ CULTURAL
MARYMOUNT**

CON LA COLABORACIÓN DE:
EL DEPARTAMENTO DE LENGUA CASTELLANA
EL DEPARTAMENTO DE INGLÉS
EL DEPARTAMENTO DE FRANCÉS

**XXV ENCUENTRO LITERARIO
TRANSICIÓN A UNDÉCIMO GRADO**

**STORY TELLING CONTEST
3TH - 11TH GRADE**

**FRANCÉS
DÉCIMO Y UNDÉCIMO GRADO**

2011





TERCERO

¿MI SUEÑO ES UN CUENTO O MI CUENTO ES UN SUEÑO?

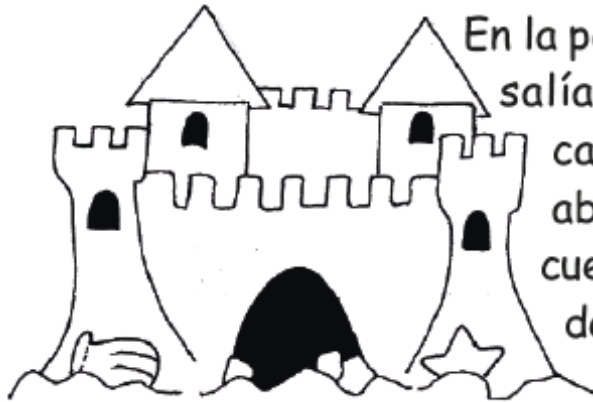
María Rosa Velásquez Henao - Arena (3° A)

Yo estaba junto al mar haciendo un castillo de arena, pero yo no sabía si era mágico. Cuando lo estaba construyendo de a poquito, saltaban sorpresas y aventuras por los rotos de las ventanas y no me imaginé que les estaba inventando una pequeña gran ciudad. Seguía sin entender, pero me fui para el hotel y por la noche pensaba todo el tiempo si se habría derrumbado o no, y al dormir volvió mi sueño, ¿se destruiría? Al otro día por la mañana, creo que en el sueño, no sé, Salí corriendo al mar con mi papá y mi mamá, y encontré a mi castillo, era el único que estaba en todas las playas con la arena más fuerte de la tierra y los desiertos.

En ese castillo, había diez habitaciones; una de las ventanas era de una niña crespita que le gustaba pintar. Salían por sus ventanas óleos saltando como locos. Al lado estaba una niña más chiquita que se derretía por la música, gritaban corcheas y unas notas amigas como estrellas, incluso un "LA", salió tarareando Tra-La-La-La. Por la chimenea como burbujas salían corazones, que nunca pararon de hacer pump-pump, era un papá operando. En el piso de arriba iban saliendo unas patitas de edificios hasta el cielo, con miles de escaleras y ángeles subiendo y bajando, rodaderos que inventaba la mamá de la niña de las notas y vecina de la niña de los colores, y nieta de los abuelos del primer piso.



Encuentro Literario



En la parte de abajo del castillo, salían hojas y esculturas caminando de la mano de un abuelo, que nos contaba cuentos con letras y pedazos de hierro, y la abuela que le enredaba hilos de colores por toda la habitación, parecía un arcoiris. En una esquina del castillo los otros abuelos ni se veían por todos los mazapanes de colores y sabores; junto al segundo piso, postres de colores y patitas de pulpos como del mar, corrían por la ventana de una tía. Junto a las escaleras de atrás encontré un salón con papeles volando, algunos escritos, allí estaban todos los tíos, la verdad, parecían momias. El jardín con naranjas, tapaba los niños, muy niños, que jugaban tan rápido y con tanta risa, que parecían angelitos.

Cuando me desperté, creo, estaba viviendo en el castillo para siempre, con todas las personas que quiero.